

# Memoria intergeneracional de infancias rurales precarizadas, en el Urabá colombiano<sup>1</sup>

Mary Luz Marín Posada<sup>2</sup> y Jaime Alberto Saldarriaga Vélez<sup>3</sup>

## 1. Justificación

Este artículo presenta algunos avances derivados del proyecto Memoria Intergeneracional de Infancias en Turbo, Urabá. Pone foco en las infancias precarizadas de distintas generaciones; surge de la obligación de hacer visibles esos rostros otros, que dan cuenta de la humanidad de niños y niñas que han sido atravesadas por distintas formas de muerte y violencia (Butler, 2006; Levinas, 2001).

Los modos y prácticas de precarización de las infancias, entendidas como vidas reducidas tanto en su dignidad como en sus capacidades humanas (Nussbaum, 2013), si bien producen siempre un efecto deshumanizante, varían en sus formas de materialización en las distintos territorios, espacialidades y temporalidades. El proyecto se realizó en un territorio rural, de población mestiza, afro e indígena, como es Urabá (noroccidente de Colombia, departamento de Antioquia), incluyendo sus centros poblados, que en las últimas décadas han vivido un proceso intenso de migración forzada de campesinos y otros migrantes -emigración e inmigración-, producido por la irrupción de grupos armados, tanto ilegales (narcotráfico, organizaciones delincuenciales) como legales, en el marco del conflicto armado colombiano. Según un informe de la Justicia Especial para la Paz (2022):

El caso 04 estudia los hechos victimizantes ocurridos en diez municipios de Urabá: Turbo, Apartadó, Carepa, Chigorodó, Mutatá y Dabeiba (en Antioquia) y El Carmen del Darién, Riosucio, Unguía y Acandí (en Chocó). En esos municipios, la Jurisdicción ha identificado hasta el momento, alrededor de 1.000 hechos prohibidos por el derecho internacional de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario (...) (Justicia Especial para la Paz.<sup>4</sup>

También, la llegada de la agroindustria en las últimas décadas (banano, palma africana), agravó el problema de conflictos y presiones sobre las tierras, mismo que ha llevado a la salida obligada de los campesinos de sus parcelas, migrando hacia centros poblados como la cabecera municipal de Turbo, en condiciones de miseria.

Consecuentemente, la vida de infancias turbeñas del presente se ha visto significativamente afectada: según el Departamento Nacional de Estadística -DANE-, en el 2018 se contaba con 35.861 niños y niñas menores de 14 años, y el 43% de sus familias se encontraba, para el 2019 (antes de la pandemia), en situación de pobreza, constituyéndose de antemano en un marco decisivo de precarización.<sup>5</sup>

La ruralidad en Turbo está atravesada hoy por procesos de urbanización, globalización y modernización, y orientada por los decisores económicos y políticos externos, como “ciudad puerto” (Municipio de Turbo, 2020), proyectando la construcción de grandes puertos, por lo que aparecen otros usos de la tierra o multifuncionalidades y, por tanto, otras ruralidades conceptualizadas como nuevas ruralidades:

La emergencia o incremento de una gran variedad de actividades distintas a la actividad agrícola y la disminución del peso relativo de esta última en términos de su participación en el producto y en la población económicamente activa, se presenta como uno de los rasgos más sobresalientes. Creciente heterogeneidad ocupacional, pluriactividad, desagrarización de lo rural, multiocupación, terciarización, multiactividad o simplemente pérdida de la centralidad y declive de la agricultura han sido los nombres con que ha sido designado este fenómeno (Grajales y Concheiro, 2009: 152)

<sup>1</sup> La investigación Memoria intergeneracional de infancias en Turbo, Urabá (Colombia), financiada por la Universidad de Antioquia (CODI, 2019-28456), aun en ejecución, y cuyo propósito fundamental ha sido, comprender lo que ha significado ser niño o niña en el municipio de Turbo, región de Urabá a partir de las infancias vividas por distintas generaciones y etnias, especialmente afro, como aporte a la construcción de cultura de paz en el territorio.

<sup>2</sup> Docente investigadora, Universidad de Antioquia. Socióloga. Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0052-0375>  
E-mail: [mary.marin@udea.edu.co](mailto:mary.marin@udea.edu.co)

<sup>3</sup> Docente investigador, Universidad de Antioquia. Licenciado en Educación, Filosofía e Historia. Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2374-4147>  
E-mail: [jalberto.saldarriaga@udea.edu.co](mailto:jalberto.saldarriaga@udea.edu.co)

<sup>4</sup> Véase: <https://www.jep.gov.co/especiales1/macrocasos/04.html>

<sup>5</sup> Véase: <https://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/d1bebf81-e699-4127-967e-a523d294872b/10.+Turbo-dos.pdf?MOD=AJPERES&CVID=nakFwAl>

Esta nueva ruralidad en Turbo, incluye también la vida en centros poblados en torno al mar y los ríos (turismo, pesca, carga portuaria), en los que, infancias de distintas generaciones han estado vinculados desde sus primeros años, algunas enganchadas a procesos de emigración ilegal que pasan por el territorio, con afectación directa para las infancias turbeñas: “En este sentido, la multiocupación constituye una manifestación más de la exclusión social que están generando los procesos de globalización en el medio rural latinoamericano” (Grajales y Concheiro, 2009: 162)

El eje conceptual y metodológico del proyecto es la memoria intergeneracional. Las infancias configuran su identidad desde los referentes de las generaciones anteriores en relación con su historia y su memoria. Son fruto, en primer lugar, de la transmisión de relatos e interpretaciones de lo vivido o recibido de sus antecesores (memoria intergeneracional). No obstante, para la actual generación de niños y niñas, quienes no vivieron los sucesos que marcaron la vida en la región, hoy la resignifican desde las mediaciones del presente, ya no solo familiares, sino también de las versiones e interpretaciones de sus pares, de las redes vecinales, sociales y de comunicación (cine, televisión, series, etc.).

Este trabajo de memoria intergeneracional de infancias, busca leer transversalmente distintas precarizaciones interrelacionadas, nombradas con el concepto de interseccionalidad siguiendo a Catalina La Barbera (La Barbera, 2017), develando diferencialmente los modos de precarización:

La interseccionalidad se presenta como categoría analítica para identificar de qué manera la intersección de las estructuras sociales (género, sexualidad, raza, nacionalidad, clase, discapacidad) genera situaciones de discriminación complejas que se mantienen y reproducen tanto en el nivel estructural, como político y discursivo (p. 191).

Para la comprensión de sus vidas e interpretación de sus rostros se recurrió a algunos elementos centrales de la metodología de Investigación Narrativa Hermenéutica, de Marieta Quintero (Quintero, 2018) como desarrollo analítico de la triple mimesis de Paul Ricoeur. Cada entrevista fue leída desde: espacialidades, temporalidades, atributos del sujeto y fuerzas narrativas.

Para esta investigación narrativa se seleccionaron de manera intencional y se vincularon con sus relatos, de y sobre las infancias turbeñas, 5 participantes: 1 adulto excombatiente de FARC, quien ingresó a la guerrilla a los 9 años; 3 personas de tres generaciones de una misma familia quienes vivieron luchas por la tierra, la masacre de su comunidad y la posterior dispersión familiar; y una (1) lideresa comunitaria adulta, gestora y educadora de una ludoteca infantil en Turbo.

## 2. Objetivos

Para comprender estas infancias intergeneracionales de Turbo y su mundo, se propuso el siguiente objetivo general:

Interpretar, desde la memoria intergeneracional y la interseccionalidad, los distintos modos de precarización que han vivido las infancias de distintas generaciones de Turbo (Urabá, Colombia), permitiendo develar rasgos de sus rostros.

## 3. Desarrollo

### 3.1. Rostros de infancias en la guerra y la ilegalidad ¿“salida“ a la precariedad?

A las infancias turbeñas se ha ofrecido de distintas maneras, como “salida” a su situación precaria, la vinculación con actores violentos hegemónicos, convocándoles a convertirse también en vendedores de drogas, en colaboradores de organizaciones delincuenciales o de grupos de violencia organizada (narcotráfico, delincuencia, paramilitarismo); convocatoria presentada a ellas como defensa de su vida, de su familia y comunidad, para ser protagonistas de la protección y un mejor futuro, como se recoge en este relato de infancia’:

Yo tomo la decisión de irme pa’ las FARC a los 9 años, no fue porque mi papá me dijo váyase o porque yo dije me voy porque mi mamá o mi familia estaban de acuerdo. (...) Yo tomé esa decisión por tanta crueldad que yo veía, el asesinato de personas que yo veía (...) no vi que eso fuera humano y yo le llegué a decir a mi papá: esto no es justicia, yo me voy pa’ la guerrilla (Autor, entrevista adulto exguerrillero, campesino de Urabá).

Así, infancias campesinas, a pesar de su corta edad llegaron ser guerreras. Vale decir que esta autodenominada ‘decisión’, para la legislación internacional es catalogada como reclutamiento forzado de parte de los armados (ONU, 2002), no obstante, construir paz y pedagogía de paz nos exige como investigadores adentrarnos en su mundo para comprender sus motivos y decisiones. Además, la lucha por la subsistencia propia y familiar ha llevado a muchos, forzada o ‘voluntariamente’ a ‘trabajar’ en la migración ilegal:

“Los niños conocen mucho el territorio, las trochas... incluso hasta en el mismo centro de Turbo pasa, el guía es el niño, el que se presenta visible como *coyote*<sup>6</sup>, ellos son la ‘flecha’, los migrantes siguen al niño, el niño le indica todo, y esto, por \$50.000<sup>7</sup>” (Autor, adulta, lideresa comunitaria).

<sup>6</sup> Coyote es el nombre con el que se conoce en el mundo de la ilegalidad a quienes se ocupan de pasar y/o guiar a los migrantes ilegales, esto es, colaboradores de mafias de la migración. Muchos niños en la región encuentran su subsistencia en ello.

<sup>7</sup> Equivalente a 12 dólares.

Así, niños y niñas son ‘vinculados’ al tráfico ilegal de drogas aprovechando que no pueden ser procesados y condenados como delincuentes:

“Los parques son lugares de venta de droga...Hay niños mercaderes, llevan la droga para ser expandida en el mercado del menudeo” (Autor, entrevista, adulta, lideresa comunitaria)

Algunos, llegan a vincularse a pandillas, ‘ascendiendo’ en la jerarquía de organizaciones, participando activamente en disputas por el poder y los territorios:

Aprovechando la soledad de la cuarentena, grupos de jóvenes, niños y niñas menores de edad en muchos casos, de algunos barrios de Apartadó y Turbo están citándose para pelear a machete. (...) Según la policía, en estos dos municipios hay por lo menos 60 grupos que se estarían preparando con armas blancas para enfrentarse. Se reconocen con los nombres de los barrios populares donde residen sus integrantes<sup>8</sup>

En consecuencia, la precarización de sus vidas viene configurando subjetividades ligadas a la ilegalidad y a círculos de violencia, no solo desde los adultos sino también desde el mundo de pares, compeliéndoles a prefigurar una identidad, posicionamiento y proyección (Ruiz y Prada, 2012), desde los referentes del delito y el ejercicio de la violencia.

### 3.2. Infancias precarizadas, migrantes y desarraigadas por la pobreza

La precarización de las infancias en Turbo, ha tenido en la pobreza<sup>9</sup> un importante generador. Por ello, sus familias han buscado, también migrando, la subsistencia para sus hijos en trabajos igualmente precarios, de sobreexplotación y violencias de género, especialmente para las mujeres:

“ya dejé a mis hijitos con el dolor del alma, pero cerré los ojos, ¿dónde me los iba a meter? no tenía donde engancharlos, no tenía donde meterlos, no tenía casa, no tenía cama, no tenía nada. A Carlos<sup>10</sup> lo tenía la abuela y Lucía se la dejé a una amiga, y me ‘abrí’, me fui” (Autor, Entrevista adulta mayor, rural):

“Ahí fue que mami nos repartió a las tres más pequeños y nos entregó al Jorge; a Berta la dejó donde una amiga y a Luis se lo entregó a una hermana de él para que le ayudara mientras ella conseguía trabajo y fue ahí que llegó y pidió posada donde la familia Gómez...” (Autor, Entrevista madre adulta, rural,)

Tal precariedad quedó cruda e irónicamente retratada en la expresión de la abuela: “La comida no la veíamos sino por la televisión” (Entrevista co-investigadores). La búsqueda de subsistencia en cualquier lugar y condición de trabajo llevó especialmente a las madres a vivir en errancia, constituyendo familias disgregadas y desarraigadas, y sus hijos abocados a vivir con otras familias, ‘mientras se mejoraba la situación’.

### 3.3. Rostros de las infancias precarizadas por la masacre: olvidar lo vivido (Corregimiento Punta de Piedra, Turbo)

La recuperación de la memoria de la masacre de aproximadamente 29 campesinos del corregimiento de Punta de Piedra (año 1983), develó los rostros de niños y niñas, hoy adultos, quienes, para sobrevivir y continuar con su vida, tuvieron que recurrir a olvidar lo vivido:

“Eh, yo cuando ya estaba allá no me quería acordar de esa vaina. Es que le digo esa noche, yo me tiré bajo de agua, estaba lloviendo y ese mar estaba picado, maretas que venían y todavía estaba yo con fuerza, alentado y pegaba el brinco y caía, me paraba y vuelve y arrancaba, apenas oía los tiros acá”. (Entrevistadores: Jean C. Hernández, Gloria Hernández y Liney Hoyos).

Durante 35 años, varias decenas de sobrevivientes a la masacre vivida en una noche de 1983, a la orilla del mar, niños y niñas, hoy ya adultos y vecinos, dejaron de hablar de aquella noche. Al reencontrarse con el recuerdo, esos rostros-niños vuelven a mirarse y a reconocerse en el pavor, la angustia y el asombro, en los rostros de terror y profunda tristeza, recordando cómo fueron ‘escudos humanos’ protegiendo su comunidad. Hasta hoy, nunca fueron escuchados y menos reparados. Fueron ellos quienes decidieron reconocerse y sanarse. Juntos habían crecido y construido otras vidas desde el olvido.

## 4. Conclusiones

A continuación, presentamos algunas conclusiones provisionales, dado que el proyecto aún se encuentra en ejecución.

<sup>8</sup> Véase: <https://uraba.net/2020/05/17/no-cesan-enfrentamientos-de-pandillas-juveniles-en-uraba/>

<sup>9</sup> En Colombia, 2019 el ingreso monetario per cápita se encuentra entre \$0 y \$327.674 (USD82 mensual). [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/2019/Boletin-pobreza-monetaria-dptos\\_2019.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2019/Boletin-pobreza-monetaria-dptos_2019.pdf)

<sup>10</sup> Nombres cambiados.

#### 4.1. Territorios precarizados

Nacer y crecer en territorios históricamente precarizados por la violencia armada, la pobreza y la migración forzada, como Turbo, implica a las infancias estar sujetas al azar de las pocas y ambivalentes oportunidades. El mundo comienza a presentarse con restricciones en todas las esferas del reconocimiento y del desarrollo de capacidades: vínculos sacrificados, derechos conculcados, menosprecio de sus personas, imposibilidad de realizar la vida deseada. Se porta un estigma como poblador de un ‘territorio violento’.

#### 4.2. Precarización interseccional de las infancias

La precarización de las infancias turbeñas de distintas generaciones han recaído particularmente sobre las mujeres (niñas, adultas), en una comunidad de raíces afro e indígenas. Niñas de distintas generaciones, crecieron tanto como víctimas de la guerra y la pobreza, como luchadoras de la vida para salir de la pobreza y defender su cuerpo, su familia y su vida; precarizaciones que han llevado a salidas riesgosas, perpetuadas hasta el final de la vida. La maternidad infantil, la búsqueda de parejas para seguridad de ellas y sus hijos, migrar para buscar vida en otros lugares o familias fueron sus salidas, algunas más, arrojadas al mundo.

Así, comprender la precarización de las infancias nos lleva a su abordaje desde la interseccionalidad, visibilizando el anidamiento y la confluencia de los diferentes modos de precarización que multiplican su poder destructor de la dignidad, derechos y capacidades.

Paradójicamente, los riesgos permanentes corridos por las infancias turbeñas, hicieron emerger formas de resistencia, de endurecimiento, pudiendo muchas, convertirlas en capacidad de agencia, en sentimientos de justicia e indignación, y en acciones de solidaridad, pero también, llevando a algunas a la ilegalidad y la violencia.

Los rostros de las infancias precarizadas llaman al deber de memoria para con estas, para no seguir en el olvido, el silencio y la ignominia.

### 5. Referencias bibliográficas

- Butler, J. (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Grajales, S., y Concheiro, L. (2009). Nueva ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales. *Veredas* (18)1, 145-167.
- Justicia Especial para la Paz (2022). *Situación general de Urabá*. (en línea). <https://www.jep.gov.co/especiales1/macrocasos/04.html>
- La Barbera, C. (2017). *Interseccionalidad*. (en línea). <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/3651/2221>
- Levinas, E. (2001). *La huella del otro*. Madrid: Editorial Taurus.
- Marín, M. L. (2020). *Repugnancia y vergüenza: narrativas del mal de jóvenes excombatientes de FARC-EP*. Tesis doctoral inédita. (en línea). <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/4084>
- Municipio de Turbo (2020). Plan de Desarrollo 2020-2023. Turbo, ciudad puerto. (en línea). <https://www.obsgestioneducativa.com/download/plan-de-desarrollo-municipal-turbo-2020-2023/>
- Nussbaum, M (2013). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Editorial Paidós.
- ONU (2002). *Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño relativo a la participación de niños en los conflictos armados*. (en línea). <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/optional-protocol-convention-rights-child-involvement-children>
- Quintero, M. (2018). *Usos de las narrativas, epistemologías y metodologías*. Bogotá: Editorial Universidad Distrital.
- Ruiz, A. y Prada, M. (2012). *La formación de la subjetividad política*. Buenos Aires: Editorial Paidós.